



Verificando la Precisión y la Sensibilidad del Campo de Resonancia por Imágenes™

A finales de los 90s, ITEM condujo una serie de experimentos en su laboratorio anexo en la Moscow State Technical University en Bauman con tres objetivos: (1) reevaluar la necesidad de módulos de filtro de la antena para eliminar la “interferencia”, (2) desarrollar una base científica más firme para el uso de un contador de frecuencia y una antena simple en el proceso **RFI™**, y (3) establecer un sistema de utilización de software estándar, Microsoft Excel, para un examen clínico más avanzado de los campos energéticos detectados en el proceso **RFI™**. A continuación se muestra un resumen conciso de esta investigación.

Nuestra metodología de investigación involucró diseñar un cuarto de una cuadrícula horizontal de sectores de 0.5 metros cuadrados (1.5 pies). Seguidamente, el operador apuntaría la antena, sin ningún módulo de filtro u otros filtros de interferencia, en cada sector del cuarto, y registraría el número de frecuencia que se mostrara más a menudo durante un período de un minuto de observar los números cambiantes. Después de dejar escrito un número de frecuencia en cada sector del mapa cuadrículado, ingresamos todos los datos en Microsoft Excel, usando la misma cuadrícula en la computadora como un mapa del cuarto. La computadora entonces calculó automáticamente la distribución de las frecuencias, asignándole consecuentemente un color arbitrario de referencia (pero coherente) a cada rango de frecuencias. Por ejemplo, 125-135 MHz sería verde, 135-145 MHz sería de color naranja, etc. (Los colores de referencia son considerados arbitrarios, porque no están relacionados con el color real de la bioenergía en el Aura en base a nuestros cálculos objetivos de frecuencia de color, pero son solamente colores de referencia incorporados a Microsoft Excel para propósitos ilustrativos y estadísticos de rastreo). Finalmente, la computadora trazó automáticamente estos colores de referencia en la cuadrícula, de manera tal que todas las energías que tenían el mismo rango de frecuencia aparecieran con el mismo color de referencia. El resultado fue cartas de color de las energías y bioenergías del Aura en el cuarto entero, donde los colores no identificaron la función o la identidad de las bioenergías, pero donde se trazó claramente un mapa de la distribución de las bioenergías de los diferentes rangos de frecuencia de todo el cuarto.

Las teorías predominantes en la física del electrocampo predicen que si el contador de frecuencia fuese contaminado por la interferencia de ondas radiofónicas y otros subproductos eléctricos comunes de la civilización moderna, el mapa de color resultante mostraría cuadrados dispersos y aislados de colores de referencia, como una imagen confusa. En la práctica, sin embargo, estas imágenes de distribución de frecuencia mostraron consistentemente formas bien definidas que eran características de las funciones psicológicas del uso del cuarto. Por ejemplo, una mesa de curación en el cuarto tendría un campo de energía estrellado con 3 o 5 puntos, y 1 o 2 de los puntos saldrían agudamente disparados, mientras que un escritorio utilizado para reflexionar o escribir tendría una energía más organizada en una forma triangular o cuadrada (quizá rotada 35-45 grados en la gráfica). En estas imágenes, un triángulo - por ejemplo - tendría un color rosado en todas las zonas del borde exterior, con un triángulo más pequeño y gris perfectamente ajustado dentro del borde rosado, e incluso un triángulo café más pequeño en el interior de aquél. En otras palabras, la gráfica de distribución de frecuencias reveló formas bien definidas con una organización clara de la forma externa y una estructura interna geoméricamente proporcional, así como también organizó claramente una distribución de frecuencias del interior hacia el exterior de cada figura.

Esta misma metodología fue repetida para una cuadrícula vertical de una lectura del aura humana (sólo del frente), con sectores de 3 cm. cuadrados (0.5 pulgadas cuadradas), con resultados exactamente iguales. Finalmente, esta metodología fue repetida sobre el mismo sujeto horas más tarde, pero en una banda de frecuencia diferente del dispositivo contador. De esta manera, las gráficas separadas fueron producidas tanto para las configuraciones <50 MHz y >50 MHz en el interruptor de canal. Esto fue para determinar qué configuración era más precisa. Ingresando los segundos números de la cuadrícula en Microsoft Excel, la computadora calculó automáticamente el coeficiente de correlación entre la primera carta de colores (la distribución de frecuencias y formas) y el segundo cuadro de colores del mismo sujeto. El coeficiente de correlación resultante fue de aproximadamente 0.7, lo cual es una correlación del 70 %, o similar. Esto señala que aun sin los filtros, el proceso debe ser por lo menos 70 % preciso, porque las teorías actuales de la ciencia energoinformática sugieren que el aura no tiene probabilidad de ser la misma una hora más tarde.

Por consiguiente, nuestros experimentos en Moscú le dan sostén a 3 conclusiones separadas. Primero, el contador de frecuencia **RFI**[™] sin filtros, aun en un espacio ambiental sin una fuente humana de bioenergía, detecta con exactitud electrocampos ambientales claros y organizados y con

formas que son características de los procesos mentales que los crearon. En segundo lugar, las Auras no siempre fluctúan impredeciblemente, y además que cuando no fluctúan, el proceso **RFI™** que utiliza un contador de frecuencia simple y una antena, detecta exactamente la correlación durante un intervalo de tiempo. Tercero, eso sugiere que dado la misma Aura en dos momentos separados, aun con niveles diferentes de carga de la batería del dispositivo (después de una hora de uso), y sin ningún filtro, el **RFI™** detecta e identifica exactamente la misma configuración del Aura con una precisión de entre 70 % - 100 % (dado que el Aura no ha cambiado durante este tiempo).